

FILOSOFÍA, DARWINISMO Y EVOLUCIÓN

FILOSOFÍA, DARWINISMO Y EVOLUCIÓN

EDITOR
Alejandro Rosas L.

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Filosofía, darwinismo y evolución / ed. Alejandro Rosas L. – Bogotá :
Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas, 2007
346 p. : ils.

ISBN : 978-958-701-760-1

1. Filosofía de la evolución 2. Evolución humana 3. Selección natural
I. Rosas López, Alejandro, 1959- - ed.

CDD-21 128.4 /2007

FILOSOFÍA, DARWINISMO Y EVOLUCIÓN

© Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Filosofía

© Alejandro Rosas L.

Primera edición, 2007
1.000 ejemplares

ISBN: 978-958-701-760-1

Diseño carátula
Camilo Umaña

Diagramación
Olga Lucía Cardozo

Preparación editorial e impresión
Universidad Nacional de Colombia
Unibiblos
Andrés Sicard Currea, Director
Correo electrónico: dirunibblo_bog@unal.edu.co
Bogotá, Colombia

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

CONTENIDO

ix	SOBRE LOS AUTORES
xi	PREFACIO
	I. SELECCIÓN NATURAL
3	1. Contra la lectura adaptacionista de Lamarck GUSTAVO CAPONI
19	2. La selección natural y su papel causal en la generación de la forma MAXIMILIANO MARTÍNEZ
37	3. Neodarwinismo y nueva síntesis VLADIMIR CORREDOR
57	4. Las interrelaciones entre Genotipo/Fenotipo/ Medio ambiente. Una aproximación semiótica al Debate ‘Evolución y Desarrollo’ EUGENIO ANDRADE
	II. COGNICIÓN Y EVOLUCIÓN
99	5. Função natural e indicação – a Atividade de Representação em Fred Dretske KARLA CHEDIAK
121	6. El programa de un epistemología evolucionista PAULO ABRANTES

III. EL ORIGEN DEL HOMBRE

- 181** 7. Las primeras descripciones de antropoides en el siglo XVII y su importancia para la Filosofía de la Evolución
JORGE MARTÍNEZ-CONTRERAS
- 219** 8. Lo que la Filosofía de la Mente puede aprender de Kanzi y de la primatología
ÁLVARO CORRAL
- 257** 9. El concepto de reconciliación en la obra de Frans de Waal
ALBA PÉREZ-RUIZ
- 275** 10. El entorno ancestral de las normas de equidad
ALEJANDRO ROSAS L.
- 313** **ÍNDICE DE AUTORES**
- 316** **ÍNDICE DE CONCEPTOS**

SOBRE LOS AUTORES

PAULO ABRANTES *abrant@unb.br*

Doctor en Historia y Filosofía de la Ciencia de la Universidad de París I. Profesor adjunto - Departamento de Filosofía e Instituto de Biología, Universidad de Brasilia. Áreas: Epistemología Evolucionista, Filosofía de la Biología, Filosofía de la Ciencia

LUIS E. ANDRADE P. *leandradep@unal.edu.co*

Químico, Universidad Nacional de Colombia. Postgrado en Genética molecular de la Universidad Católica de Lovaina. Profesor titular. Departamento de Biología, Universidad Nacional de Colombia. Áreas: Formalización de la Relación Secuencia Estructura en RNA y Proteínas. Historia y Filosofía del Pensamiento Biológico y Evolutivo.

GUSTAVO CAPONI *gustavocaponi@newsite.com.br*

Doctor en Lógica y Filosofía de la Ciencia de la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP). Profesor adjunto del Departamento de Filosofía de la Universidad Federal de Santa Catarina. Áreas: Filosofía e Historia de la Biología.

KARLA CHEDIAK *kachediak@yahoo.com.br*

Doctor en Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Profesora adjunta de la Universidad del Estado de Río de Janeiro – UERJ. Áreas: Filosofía de la Biología, Epistemología.

ÁLVARO CORRAL C. *alvaro.corral@utadeo.edu.co*

Doctor de la Universidad Julius-Maximilians en Würzburg-Alemania. Decano de Humanidades, Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Áreas: Filosofía de la Mente y Filosofía de la Biología.

VLADIMIR CORREDOR E. *corredore@unal.edu.co*

Doctor de la Universidad de Nueva York. Profesor asociado, Departamento de Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia. Áreas: Genética Molecular y Evolutiva de Microorganismos Infecciosos.

MAXIMILIANO MARTÍNEZ B. *mmartinezb@unal.edu.co*

Filósofo; Candidato a Doctor en Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. Becario, Programa Docentes en formación, Departamento de Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Áreas: Filosofía de la Biología, Filosofía Moral, Filosofía Evolucionista de la Mente.

JORGE MARTÍNEZ-CONTRERAS *pascal69@yahoo.com*

Doctor en filosofía (Doctorat ès Philosophie) de la Universidad de Paris IV-Sorbona. Profesor titular “C”, Departamento de Filosofía, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Áreas: Epistemología de las Ciencias de la Vida, Epistemología de la Primatología y de la Paleoantropología, Filosofía Contemporánea.

ALBA LETICIA PÉREZ-RUIZ *atelgeof@yahoo.com*

Maestría en Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM. Profesor-Investigador asociado nivel “C”. Área de Estudios Filosóficos. Coordinación de Investigación. Centro de Estudios Filosóficos Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano CEFPSVLT. Áreas: Epistemología de la Primatología. Comportamiento Social y Cognición en Primates.

ALEJANDRO ROSAS L. *arosasl@unal.edu.co*

Doctor en Filosofía de la Universidad de Münster, Alemania. Profesor asociado DE, Departamento de Filosofía, Universidad Nacional de Colombia. Áreas: Filosofía Moral, Filosofía de la Biología, Evolución y Cognición.

PREFACIO

Filosofía y ciencia son brotes de una misma semilla. Son productos de un impulso por conocer que es eminente en el ser humano, pero cuya forma originaria y primigenia es quizás la vida como tal. Todo ser vivo guarda con su entorno una relación mediada por alguna forma de conocimiento. Su genoma contiene un saber, acumulado a lo largo de eones de evolución, sobre cómo enfrentar adecuadamente los retos planteados por su entorno. Como individuo, contiene mecanismos que le permiten registrar, en tiempo real, los eventos a los que debe reaccionar para mantenerse vivo, reproducirse y heredar a sus descendientes las ventajas y adaptaciones que lo caracterizan. Pero sólo en el ser humano, de entre todos los seres de la tierra, el conocimiento connatural a la vida ha adquirido un formato superior, que permite una forma de transmisión distinta a la genética, mediada por el lenguaje.

En el ser humano el conocimiento es a la vez naturaleza y cultura. Desde que formulamos preguntas sobre nuestro origen, e intentamos auto-comprendernos, siempre nos ha inquietado la aparente brecha entre ambas. Ella nos ha insinuado una afinidad halagadora con un principio superior y sobre-natural. Si la ciencia y la filosofía están ligadas, en su origen, a esta inquietud, están ligadas a una tercera expresión humana: la idea de la divinidad.

Hoy todavía nos acompaña la misma inquietud: ¿Es la dualidad entre naturaleza y cultura aparente o real? Si es real, ¿cuál es su alcance y significado? ¿La podemos ex-

plicar? ¿O acaso debemos limitarnos a reconocerla como dualidad misteriosa e imponderable? En los orígenes, cuando ciencia, filosofía y mito apenas se distinguían entre sí, preguntas como éstas iniciaron el proceso que condujo a su separación. Muy pronto, la brecha entre la naturaleza y lo que nos hace humanos pasó de ser fuente de inquietud a ser una teoría del universo. Bajo su luz, la ciencia quedaba confinada a lo natural, al dominio de las causas; la filosofía, y también la religión, custodiaban el principio superior, el dominio de los fines, las razones y las normas, el dominio de la vida y la inteligencia, la humana y la divina, concebida ésta como creadora y diseñadora del universo. Luego, en la modernidad, se inició la ruptura progresiva de esta cosmovisión. La ciencia natural adquiría conciencia de ser conocimiento experimental y lo elevaba, orgullosamente, a paradigma. La filosofía se atrincheró en el conocimiento por reflexión y encontró allí una manera de afirmar su autonomía y existencia. Su armonía con la religión también comenzó a desvanecerse, mientras la ciencia avanzaba por su camino experimental y encontraba su destino moderno. La ciencia rechazó las limitaciones impuestas, desde fuera, a su ambición y comenzó un proyecto de explicación universal, que muchos miraron y miran aún con recelo, reparo y hasta condena. La ciencia que hoy nos rodea alberga, en su mismo aliento vital, el proyecto pertinaz, casi obsesivo, de descifrar, con sus métodos, los misteriosos orígenes de la vida y de la inteligencia. Desde su misma esencia, la ciencia niega la existencia de una dualidad infranqueable entre lo natural y lo humano.

El proceso de segregación de estas tres expresiones de lo humano no excluye intentos de reencuentro y re-unión. Siendo un proceso vivo, su curso futuro es impredecible. Como en todos estos procesos existen tendencias y hasta bandos. Y éstos se distinguen, en parte, por los esbozos de

respuesta que dan a las preguntas formuladas arriba. Nadie tiene una respuesta completa y final. Todas las respuestas que se ofrecen son hipótesis, conjeturas. En este punto todos rinden tributo, quíeránlo o no, a la concepción científica del conocimiento, como proceso crítico, dinámico, siempre en curso, siempre abierto a la novedad y al cambio.

Entre las respuestas que se ofrecen, hay una que nace de un reencuentro entre ciencia y filosofía. En un sentido, es justo reconocer que viene propuesta desde la ciencia natural, específicamente desde la biología y más específicamente de la teoría que cambió la historia de la biología: la teoría de la evolución por selección natural. Pero este justo reconocimiento sólo alude a la mitad de la historia. La idea misma de la selección natural merece el calificativo de filosófica, tanto como el de científica. Por eso ejerce su fascinación sobre científicos con inquietud filosófica, sobre filósofos naturalistas o incluso sobre filósofos formados en la más estricta tradición de la reflexión. Esta fascinación es científica y filosófica a la vez. En esa doble condición es el verdadero motor del reencuentro. Darwin merece un lugar entre los filósofos.

Por fortuna, Latinoamérica no es ajena al interés, ya bien generalizado, por explicitar las diversas maneras en que la filosofía y la selección natural resuenan la una en la otra. Los ensayos que presentamos aquí son aportados por investigadores de tres países latinoamericanos. Si bien hay en América Latina más investigación en este campo que lo que aquí mostramos, no podemos sino proporcionar una muestra, esperando despertar el interés de nuestros lectores. Los ensayos elaboran, desde distintos puntos de vista, retrospectivos y programáticos, las razones de la fascinación con la selección natural. El primer grupo de ensayos se ocupa del concepto mismo de selección natural, de sus alcances y sus límites; en el segundo grupo se explora la aplicación del

mismo concepto a la representación mental y al conocimiento; por último, el tercer grupo explora las consecuencias de tomar en serio la idea de que los humanos evolucionamos por selección natural a partir de ancestros no-humanos.

Esta compilación de ensayos nació de una reunión en Bogotá en abril de 2006, que denominamos, ojala de manera premonitoria: *Primer Encuentro Latinoamericano de Filosofía de la Biología*. Se organizó como mesa redonda del *Ier Congreso Colombiano de Filosofía*, aprovechando la hospitalidad de la Sociedad Colombiana de Filosofía en la sede de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Para su realización recibimos apoyo de varias instituciones: de la Universidad Nacional a través de la Dirección Académica y la Facultad de Ciencias Humanas, del Icetex, de Colciencias y de las Universidades de origen de los ponentes. A todas ellas expresamos nuestro sincero agradecimiento. Los textos están en castellano, salvo en un caso, que publicamos en su original portugués. Es nuestro modesto tributo a una lengua hermana y al importante volumen de investigación que en ella se expresa. No podemos darnos el lujo de ignorarla.

ALEJANDRO ROSAS L.

Bogotá, octubre de 2006